

COLECCIÓN
MICROTEATRO



¿Quién no va a querer...
casarse conmigo?

Vicente Cañón

¿Quién no va a querer... casarse conmigo?

De: Vicente Cañón Verdasco

Nº SOCIO S.G.A.E 69655

PERSONAJES:

CAMARERA

CLIENTE

CHICA

SINOPSIS: Un apuesto hombre entra en un bar dispuesto a encontrar a su futura esposa y madre de sus hijos, con la que se ha citado previamente en una web de solteros que buscan el amor. Él está seguro que la mujer que entre, por la puerta, caerá rendida a sus pies, porque... ¿quién no va a querer casarse con él?

ESCENOGRAFIA: Una barra, mesas y sillas de bar.

*Esta obra tiene una duración de quince a veinte minutos aproximadamente.

PARA GRUPOS O COMPAÑÍAS PROFESIONALES

Para los **grupos o compañías profesionales**, **SÍ** es necesario tener mi permiso; se solicita, a cualquier de los emails de contacto: tente.ca2017@gmail.com o info@obrasteatro.com en él debe explicarse cuál sería la idea del proyecto, dónde se representaría la obra, por cuánto tiempo, etc.

Lo antes posible me pondré en contacto explicando cuáles son los términos de la cesión del permiso y las condiciones económicas. Asimismo, agradecería, encarecidamente, que se me hiciera llegar vía telemática, a cualquiera de las dos direcciones electrónicas, material visual: fotos, carteles, enlaces de vídeos, recortes de prensa, críticas, etc. de las puestas en escena que se hayan llevado a cabo, sería de gran valor para mí.

Gracias.

GRUPOS O COMPAÑÍAS AMATEURS

Para los **grupos o compañías amateurs**, **NO** es necesario solicitar ningún permiso. Solamente, como autor, se me tiene que informar, por favor, a los emails de contacto: tente.ca2017@gmail.com o info@obrasteatro.com de la ciudad y el país donde se va a representar la obra. Asimismo, agradecería, encarecidamente, que se me hiciera llegar vía telemática, a cualquiera de las dos direcciones electrónicas, material visual: fotos, carteles, enlaces de vídeos, recortes de prensa, críticas, etc. de las puestas en escena que se hayan llevado a cabo, sería de gran valor para mí.

Gracias.

¿Quién no va a querer... casarse conmigo?

(Un hombre, joven, musculoso y guapo entra en un bar, muy dispuesto, portando una rosa y un libro en una mano y tras mirar a todas las mesas, buscando a alguien, decide sentarse. Saca su móvil, lo mira dejándolo después encima de la mesa, junto con la rosa y el libro, este último con mucho esmero para que la que entre, por la puerta, pueda ver la tapa al primer golpe de vista. Después, vuelve a hacer un repaso a los demás clientes de bar y vuelve a mirar el móvil y decide hacerse un selfie, para ver su aspecto y como el resultado de la foto le ha gustado, decide hacerse otro selfie, pero esta vez haciendo "morritos". Mira de nuevo el resultado, se ríe porque está muy excitado y "se gusta tanto a sí mismo". Deja el móvil sobre la mesa, justo en el mismísimo lugar donde estaba. Vuelve a mirar a la puerta. Unos segundos más tarde, le viene un olor raro y disimuladamente se huele las axilas; como no queda muy convencido, huele otras partes de su vestuario y en un arranque de miedo, se huele, utilizando su mano, el aliento. Todo está correcto en él. Vuelve a mirar a la puerta y también a su alrededor. Unos clientes han terminado y salen por la puerta; el CLIENTE los sigue con la mirada)

CAMARERA: Hasta otra, gracias.

(Se acerca la CAMARERA, sin muchas ganas)

CAMARERA: ¿Qué le pongo?

CLIENTE: No, nada estoy esperando a alguien y tomaré lo que ella tome, gracias.

CAMARERA: Como quiera, pero mire que cerramos en un cuarto de hora.

CLIENTE: ¿Ya?

(La CAMARERA, señala un cartel donde pone el horario del bar)

CLIENTE: Esperaré, si no le importa.

CAMARERA: Vale.

CLIENTE: *(Se lo repiensa)* No, mejor tráigame algo, no vaya a pensar mi cita que no tengo personalidad y que me limito a copiar a los demás.

CAMARERA: ¿Qué le pongo?

CLIENTE: Una cerveza. *(La CAMARERA hace el gesto de irse, pero el CLIENTE la detiene)* ¡No! que tiene muchas calorías... mejor un vino.

CAMARERA: Tinto, blanco o rosado.

CLIENTE: Un tint... No, un vino no, que pensará que me gusta beber con cualquier pretexto y además creo que tiene más calorías que la cerveza... mejor una infusión.

CAMARERA: Té, manzanilla...

CLIENTE: Sorpréndeme.

(La CAMARERA hace el gesto de irse, pero el CLIENTE la detiene)

CLIENTE: ¡¡No!! eso es muy diurético y me pasaré toda la cita en el lavabo.

CAMARERA: *(Un poco harta)* ¿Entonces qué tomará?

CLIENTE: ¿Qué me aconseja?

CAMARERA: Si empiezo a enumerar todo lo que usted puede o no debe tomar... se nos hará de día y como ya le he dicho, cierro en diez minutos.

CLIENTE: *(Nerviosa)* Pues... pues... ¿tiene batidos de proteínas?

CAMARERA: Va a ser que no.

CLIENTE: Pues tráigame algo con poco azúcar, que no sea diurético y que me quite la sed.

CAMARERA: ¿Un agua?

CLIENTE: Perfecto.

CAMARERA: ¿La quiere con gas? *(Ella misma se da cuenta de que ha metido la pata)* No olvídelo... marchando un agua. *(Vuelve)* ¿Fría o del tiempo? *(Ella misma se responde)* Del tiempo no vaya a ser que la fría le afecte a su garganta.

(La CAMARERA, va hacia la barra)

(El CLIENTE, vuelve a mirar el móvil por si ha recibido algún mensaje de algún amigo o familiar, pero no ha sido así. Vuelve a hacerse otro selfie como “enfadado” de mentirijillas; mira el resultado de la foto y se ríe de lo que se gusta a sí mismo)

CLIENTE: *(Por el selfie)* ¡Joder... qué guapo soy! ¡Le voy a encantar! Esta foto la pondré en el Facebook como “recuerdo de nuestra primera cita y tú... te retrasaste”. *(Vuelve a mirar la foto una y otra vez. Pero se da cuenta de que en otra mesa le miran y para disimular, abre el libro por cualquier página y hace ver que le interesa lo que lee)*

(La CAMARERA, deja un botellín de agua y un vaso en su mesa)

CAMARERA: Tenga, su agua.

CLIENTE: Gracias.

(La CAMARERA se despide de unos clientes del bar que salen)

CAMARERA: *(A los clientes)* Espero que todo haya sido de su agrado. Hasta pronto.
(Al CLIENTE) Bien, ya solo queda usted... ¿le importa pagarme? es que así voy cerrando caja.

CLIENTE: *(Sorprendido)* ¿Ya? Es que estoy esperando a quien quizás sea el amor de mi vida y quisiera invitarla... pienso que es de caballeros.

CAMARERA: *(Reaccionando, mira la rosa, el libro; curiosa y bajando la voz)* ¿Una cita a ciegas?

CLIENTE: *(En plan engreído huele la rosa)* ¡¡¡Sí!!!

CAMARERA: ¿Ha quedado por una página de encuentros?

CLIENTE: *(En plan más engreído aún y dejando la rosa otra vez sobre la mesa)* ¡Sí, para maduros interesantes!!

CAMARERA: Si no es indiscreción... ¿Cómo es ella? *(Mira hacia la puerta)* Lo digo para reconocerla, si la veo entrar. *(Curiosa)* ¿Es guapa?

CLIENTE: *(Creído)* Bueno, es normalita, ni guapa, ni fea... ahora eso sí, tiene cara de buena chica.

CAMARERA: Vaya, vaya.

CLIENTE: ¿Quiere ver su foto de perfil?

CAMARERA: *(Poniendo cara de "Está como un cencerro")* Bueno, si insiste.

(El CLIENTE, le enseña fotos del móvil)

CAMARERA: *(Por una foto)* ¡Caray, que rubia más guapa!

CLIENTE: *(Asustado)* ¿Rubia? *(Vuelve a mirar su móvil)* Perdona esta es una antigua novia... *(Empieza hacer ver que va pasando fotos)* Esta tampoco, ni esta tampoco esta... ni esta, esta tampoco... esta es una mala peca...

CAMARERA: ¡Madre mía! pero si tiene aquí las chicas de play-boy!

CLIENTE: Son antiguos ligues. *(La encuentra)* ¡Aquí está! ¿A qué tiene cara de una chica formal, decente y futura madre y esposa?

CAMARERA: *(Lo mira, sin saber que decir)* Ehhh *(Cambiando de tema)* A ver... Pero... seguro que usted, nunca ha tenido problemas para conocer a chicas.

CLIENTE: Claro que no. Ya lo ha visto por las fotos; he conocido cientos de chicas y todas con unos cuerpazos que quitan el hipo... pero más tontas que un zapato y encima todas ellas después de usarme, me dejaban, sólo porque quieren mi cuerpo y no han descubierto que debajo de estos pectorales, tan bien definidos, hay un corazoncito en busca de amor.

CAMARERA: Hombre, tantas horas en el gimnasio tienen su recompensa.

CLIENTE: Si no me quejo de mi físico, incluso podría decirle que estoy enamorado de mí mismo. *(Se apasiona)* Cuando me veo en el espejo ¡uf ¡yo mismo me besaría y... *(Se toca la entrepierna)* ¿Ya me entiende? *(La CAMARERA asiente con la cabeza)* Pero esta vez es diferente, quiero que mi cita vea que detrás de este cuerpo, esculpido centímetro a centímetro en horas de gimnasio... *(Hace exhibición de sus músculos)* hay un chico tierno, amable, que incluso se ha leído un libro *(haciendo el gesto para dar a entender que ha sido un libro muy gordo, para él)* Y así de gordo, ¿eh? *(Se pone muy tierno y melodramático)* Además un tipo con ganas de crear una familia. Por eso, esta vez, no he puesto mi verdadera foto en mi perfil, esta vez he usado la de un primo mío, bastante feo, por cierto, y así cuando entre por esa puerta y me vea, se quede alucinada al ver al tío más guapo que va a conocer en su vida... va a... flipar, te lo aseguro.

CAMARERA: Pues sí... flipar va a flipar... *(Reaccionando)* Pero le quedan cinco minutos para que su “futura esposa” entre por esa puerta. Mire que si no viene...

CLIENTE: *(Tajante)* ¡Imposible! Es toda una dama. ¿Y sabe qué? Esta vez en esta primera cita, no pienso irme a la cama con ella. No, esta vez voy hacer las cosas bien. Estoy seguro de que ella, nada más verme, se le pasará por la cabeza, porque con este cuerpazo y este paquetón de Dios me ha dado... pero lo tengo decidido... hoy... no y no.

(La CAMARERA, se lo mira sin saber que decir e incluso piensa que puede ser una cámara oculta y mira a su alrededor durante unos segundos, para volver mirarle absorta)

CLIENTE: Estoy seguro de que esta vez voy a encontrar a mi media naranja; sí, una chica maja y simpática, que le caiga bien a mis padres y que quiera casarse por la iglesia; hay que recuperar los valores perdidos. Ahora a cualquier cosa le llaman familia... con tanta banderita de colores y tanto mari... *(Reacciona)* Ella no... Ella vivirá como una princesa, no pienso permitir que mi mujer trabaje fuera de casa y así podrá cuidar a nuestros hijos con total libertad... *(aclara)* porque tendremos unos cuantos hijos, *(sonríe)* siempre me han encantado las familias numerosas.

CAMARERA: ¿Y a ella?

CLIENTE: ¡Por supuesto! Y si no, ya me encargaré yo que le guste.

CAMARERA: Claro, claro.

CLIENTE: De esta manera la conciliación será perfecta. *(Su cara se ilumina como un niño viendo la cabalgata de los Reyes Magos)* Entonces yo iré a trabajar, después iré al gimnasio... *(Mira a la camarera, remarcándolo)* para ella.

CAMARERA: *(incrédula)* Ya.

CLIENTE: Entonces, cenaremos juntitos lo que ella habrá cocinado, porque seguro que tendrá buena mano para la cocina. *(En confianza)* Es que yo en la cocina no me veo. Si cocinara como mi madre... ya sería la ostia.

CAMARERA: Sí, sí... la ostia.

(La CAMARERA que barría el suelo, se ha colocado detrás del CLIENTE y hace el gesto de darle un pescozón sin que él se percate)

CLIENTE: Y el súmmum sería que le gustase jugar a la video consola... me pirro, se me pasan las horas muertas jugando... Bueno, tampoco le voy a pedir que tenga los mismos gustos que yo, que si ella prefiera cotorrear *(la CAMARERA alucina)* con las amigas mientras los tíos jugamos unas partiditas... no se lo voy a recriminar.... Vamos las concesiones que se hacen dentro de la pareja... ya ve... un tipo moderno.

CAMARERA: *(Suspirando por no darle una ostia)* Muy moderno.

CLIENTE: Vaya, una pareja normal ¿no?

CAMARERA: *(Que no da crédito a lo que acaba de oír)* Normal... ¡normalísima!

(En este momento entra una CHICA al bar; puede sonar el tema "Unchained Melody" de la B.S.O. de la película Gosht. El CLIENTE se pone nervioso, agarra la rosa y utiliza el libro para taparse la cara y sorprender así, con su belleza, a su cita)

*(*En esta escena se ha de buscar la comicidad del actor al máximo)*

CLIENTE: *(Bajando el libro y poniendo cara de "El gato con botas" en la película de Sherk. Con la voz entrecortada y saludando con la mano con su carita ilusionada)* Ho... Ho...

CHICA: *(Al CLIENTE, con una sonrisa de oreja a oreja, porque le gusta mucho lo que está viendo)* Hola.

(La CAMARERA se acerca a la CHICA y le planta un beso en todos los morros. En estos momentos dejará de sonar la música con un efecto de: "quitar la aguja del tocadiscos de forma brusca". El CLIENTE se queda petrificado e incluso se le puede caer el libro y la rosa al suelo. No da crédito a lo que ven sus ojos)

CAMARERA: *(A la CHICA)* En cinco minutos acabo. ¿Me esperas mi amor?

CHICA: *(Muy aturdida)* Sí, claro.

CAMARERA: *(A la CHICA)* Vuelvo enseguida; voy haciendo caja. *(Sale)*

CHICA: *(Sigue sin saber bien que pasa aquí)* Vale.

CLIENTE: *(Su cara es un poema, esta a punto de ponerse a llorar, desquiciado. A la CHICA)* ¿Así que son pareja?

(La CAMARERA desde la barra le hace gestos para que le siga la corriente)

CHICA: Sí, hace ya... unas semanas.

(La CAMARERA desde la barra le hace gestos de que es más tiempo)

CHICA: *(Improvisando)* Meses.

(La CAMARERA desde la barra le hace gestos de que es aún es más tiempo)

CHICA: *(Improvisando)* Años... años.

CLIENTE: Es que te pareces mucho a una chica con la que había quedado y...

CHICA: Imposible, ya ves que soy una mujer comprometida.

CLIENTE: *(Empieza a recoger sus cosas de la mesa)* Que suerte tienen algunas. Yo... yo había quedado aquí con la futura madre de mis hijos... pero se ve que ha tenido una reunión urgente de trabajo, porque seguro que es muy trabajadora... Bueno, no sé bien de que trabaja, pero estoy seguro de que es muy buena trabajadora y... *(Remarcando)* muy limpia. *(A la CAMARERA)* Bueno, creo que debo irme. *(Cuando está a punto de salir. A la CAMARERA, alzando la voz)* Perdona... no le he pagado.

CAMARERA: *(Desde la barra)* Invita la casa. ¡Suerte en la próxima! *(Sale)*

CLIENTE: Muchas gracias, *(A la CHICA)* Hala, hasta otra... me alegro de que ustedes sean... boller... torti... lesbi... bueno, pues eso... hasta otro día.

CHICA: No se rinda, cuando menos se lo espera aparece el amor.

CLIENTE: *(Medio tristón)* Ya, pero yo... *(Ve su imagen reflejada en la puerta de la calle y cambia de actitud en un segundo)* ¡Pero que bueno estoy!... ¡la ostia! ¿Quién no va a querer casarse conmigo?

(El CLIENTE, sale arreglándose el pelo, la ropa y desfilando cual estriper)

(LA CAMARERA, entra poniéndose una cazadora y se acerca a la CHICA)

CHICA: *(A la CAMARERA)* ¿Me puedes explicar, eso de que somos pareja?

CAMARERA: Me deberías estar agradecida... ¡de la que te he librado!

CHICA: Pero parecía un buen tipo... Aunque , no tenía nada que ver con el de la foto.

CAMARERA: A ese pobre, no lo ibas a encontrar.

CHICA: ¡Ah vaya! Ahora lo pillo... muy típico en internet. Pero... ¿Era necesario el beso en los morros?

CAMARERA: Sí, era un peso... ¡muy pesad!

CHICA: ¡Pero tu... lo conoces?

CAMARERA: Mejor cenamos y te lo cuento.

CHICA: ¿Perdón?

CAMARERA: Creo que me debes una cena.

CHICA: ¿Cómo?

CAMARERA: Bueno... ¿Lo dejamos en unas birras?

(La CHICA duda un momento, pero se ha creado un feeling entre ellas)

CHICA: Vale, pero pagas tú.

CAMARERA: ¡Perfecto! ¡Vas a alucinar cuando te cuente!

CHICA: Te creo.

CAMARERA: ¿Vamos?

CHICA: Vamos.

(La CAMARERA agarra por la cintura a la CHICA)

CHICA: *(A la CAMARERA)* Sabes que me ha gustado como besas...

(La CAMARERA y la CHICA, salen juntas riendo de la escena)

Oscuro

¿Quién no va a querer... casarse conmigo?

Microteatro

Copyright © Vicente Cañón

2019 Tarragona